

LA EVOLUCIÓN DE LA MANCOMUNIDAD DE NACIONES A PARTIR DEL
PROCESO QUE LLEVÓ A LA CREACIÓN DE IDENTIDAD DE CANADÁ E INDIA

FELIPE ACHURY RICAURTE

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C. 2012

“La evolución de la Mancomunidad de Naciones a partir del proceso que llevó a la creación de identidad de Canadá e India”

Monografía

Presentada como requisito para optar al título de
Internacionalista

En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentada por:

Felipe Achury Ricaurte

Dirigida por:

Andrés Molano Rojas

Semestre II, 2012

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	1
1. LA AUTONOMÍA PROGRESIVA DE CANADÁ	7
1.1. CONTEXTO HISTÓRICO	7
1.2. EL ACTA DE NORTEAMÉRICA BRITÁNICA Y SUS EFECTOS	13
2. INDIA Y EL IMPERIO	17
2.1. CONTEXTO HISTÓRICO	17
2.2. LOS EFECTOS DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL	20
2.3. NACIONALISMO INDIO	22
2.4. LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL E INDEPENDENCIA	23
3. LA EVOLUCIÓN COMPLEJA DE LA MANCOMUNIDAD	27
4. CONCLUSIONES	39
BIBLIOGRAFÍA	

INTRODUCCIÓN

La Mancomunidad de Naciones se define como una asociación voluntaria compuesta por 54 Estados miembros en la que convergen intereses comunes de sus pueblos y se promueve la cooperación internacional y la paz mundial.¹ De estos 54 Estados, 52 comparten lazos históricos e institucionales con el Reino Unido al haber sido parte del Imperio Británico². Una de las características más distintivas de dichos lazos es el reconocimiento, por parte de los Estados miembros, del monarca británico como cabeza de la Mancomunidad como símbolo de su libre asociación.³ Esto quiere decir que los miembros no están obligados a jurar fidelidad a la Corona ni convertirse en una monarquía constitucional al momento de adherirse a la Mancomunidad; aun así, la Reina Isabel II es reconocida como Jefe de Estado de 16 Estados miembros entre los que cabe resaltar Reino Unido, Canadá, Australia y Nueva Zelanda.⁴ El papel del monarca como Cabeza de la Mancomunidad es simbólico y su función es fortalecer el sentido de unidad y de vitalidad de los lazos entre los Estados miembros.⁵

El Imperio Británico fue el antecesor de la Mancomunidad de Naciones y su transformación sentó las bases para la creación de esta asociación. Como es bien sabido, el Imperio Británico se expandió por los cinco continentes; la dominación política colonial estuvo acompañada del establecimiento de lazos comerciales fuertes con los diferentes territorios. Durante el Siglo XIX se vio el mayor auge del Imperio pero también el inicio de su transformación. En 1867, el status de uno de los territorios mas importantes de Reino Unido en América cambió dando paso a una reestructuración total, pero progresiva, de las dinámicas institucionales imperiales. Canadá fue la primera colonia que se transformó en Dominio con su propio sistema

¹Comparar Mancomunidad de Naciones, Commonwealth Heads of Government Meeting. “Declaración de Singapur sobre los principios de la Mancomunidad”. Singapur. 1971.

²Mozambique (ex colonia portuguesa) y Ruanda (ex colonia belga) fueron aceptados como miembros de la Mancomunidad en 1995 y 2009 respectivamente. Aunque no tienen lazos históricos con Reino Unido, su membresía fue aceptada debido a su oposición al Apartheid en Sudáfrica y a los lazos que mantienen con Estados miembros de la Mancomunidad en África.

³Comparar Mancomunidad de Naciones. “Declaración de Londres”. Londres. 1949

⁴Ver Monarquía Británica. “The Queen and the Commonwealth”. Consulta electrónica.

⁵Comparar Mancomunidad de Naciones. “Head of the Commonwealth”. Consulta electrónica.

de justicia y cuerpo electo de representación, esta transformación fue llevada a cabo por el Parlamento del Reino Unido a través del Acta de Norteamérica Británica; esta acta se convirtió en el fundamento constitucional de Canadá. Al ser Dominio, Canadá se encontraba aún bajo la jurisdicción de la Corona británica y aspectos como las relaciones exteriores aun eran responsabilidad del gobierno del Reino Unido.⁶

En los primeros años del Siglo XX, la naturaleza del Imperio siguió cambiando cuando Australia, Nueva Zelanda y Sudáfrica se convertían también en Dominios. La influencia política del gobierno de Reino Unido en los territorios coloniales empezaba a disminuir gradualmente. Cuando estalló la Primera Guerra Mundial, estos dominios participaron en ella individualmente, firmaron el Tratado de Versalles por separado y fueron miembros de la naciente Liga de las Naciones.⁷

Luego de la guerra, los diferentes Dominios empezaron a buscar mayores grados de autonomía constitucional, esto redefinió sus relaciones con Gran Bretaña. El resultado de esta búsqueda fue la adopción de la declaración de Balfour de 1926. Dicha declaración surgió en el marco de la Conferencia Imperial de 1926 en Londres y establece que al Reino Unido y los Dominios son “comunidades autónomas dentro del Imperio Británico, iguales en estatus, de ninguna forma subordinada una a la otra en ningún aspecto doméstico o internacional, aunque se encuentran unidas por un común juramento de fidelidad a la Corona y por su asociación libre a la Mancomunidad Británica de Naciones.”⁸

Lo anterior es muestra del progreso que lograban los Dominios en la búsqueda de autonomía; los gobiernos de cada uno de estos territorios estaban consiguiendo separarse cada vez mas del Parlamento de Reino Unido. Aun así, los lazos con la Corona y la figura del monarca seguían en pie. Es importante aclarar que el rey o reina de Reino Unido no ejerce ningún poder político, sino se trata de una figura simbólica a partir de la cual se mantiene una identidad y unidad nacional con el

⁶Comparar Parlamento de Reino Unido. “British Northamerica Act 1867”. Consulta electrónica

⁷Comparar Mancomunidad de Naciones. “Historia”. Consulta electrónica.

⁸Ver Conferencia Imperial de 1926. “Reporte, procedimientos y memoria sobre el comité de relaciones interimperiales” Estatus de Gran Bretaña y los Dominios. Londres. 1926. P.3

fin de brindar un sentido de continuidad y estabilidad estatal.⁹ En esta temprana etapa se empezaron a forjar los principios de unidad de la asociación a través de valores e historia comunes con un claro elemento de cohesión a la cabeza. La pérdida de control político en los Dominios parecía ser inevitable y la Mancomunidad se convirtió en una forma de garantizar algún tipo de lazo con estos territorios y asegurar los beneficios económicos y comerciales que representaban para Reino Unido.

El Estatuto de Westminster de 1931 fue el acto del Parlamento mediante el cual se formalizó lo estipulado en la declaración Balfour de 1926. Este estatuto estableció la autonomía legislativa de los Dominios y su igualdad respecto al Parlamento de Reino Unido¹⁰. Luego de la Segunda Guerra Mundial, la naturaleza cambiante de la Mancomunidad se hizo aún más evidente; India, uno de los territorios más importantes del Imperio Británico, declaró su independencia en 1947 y adoptó una forma republicana de gobierno. Esto creó ciertos conflictos respecto a su membresía; el deseo de India de convertirse en República y de seguir siendo miembro de la Mancomunidad hizo que la asociación replanteara el principio sobre el cual su unidad residía en el reconocimiento del entonces Rey Jorge VI como soberano¹¹; en la Declaración de Londres de 1949, los gobiernos de Reino Unido, Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Sudáfrica, Pakistán y Ceilán (actual Sri Lanka) reconocen los cambios constitucionales en India y aceptan la continuidad de su membresía como una República soberana independiente que reconoce al Rey como símbolo de la libre asociación y como Cabeza de la Mancomunidad. Esta declaración aclara que los objetivos de la Mancomunidad son la consecución de la paz, libertad y el progreso¹².

La Declaración de Londres brindó la posibilidad, de forma tácita, a los Estados miembros de la Mancomunidad de romper sus lazos constitucionales con la Corona. Sobre esta base, Estados como Pakistán y Sudáfrica dejaron de reconocer al monarca como jefe de Estado, se convirtieron en repúblicas y siguieron siendo

⁹ Comparar Monarquía Británica. “The role of the Sovereign”. Consulta electrónica.

¹⁰ Comparar Parlamento de Reino Unido. “Statute of Westminster Act 1931”. Consulta electrónica.

¹¹ Jorge VI fue Emperador de India hasta 1947.

¹² Comparar Mancomunidad de Naciones. “Declaración de Londres”. Londres. 1949

miembros activos de la Mancomunidad. Durante el proceso de descolonización que atravesó el Imperio Británico, muchos de los nacientes Estados se adhirieron de forma voluntaria a la asociación; algunos de ellos decidieron reconocer a la Reina como Jefe de Estado, como por ejemplo: Jamaica y las Bahamas; otros lograron su independencia y se adhirieron a la Mancomunidad como repúblicas tal como lo hicieron Tanzania y Nigeria. Además, cinco Estados miembros tienen monarquías independientes de la de Reino Unido, estos son: Brunei, Malasia, Suazilandia, Lesotho y Tonga.¹³

Se puede ver que existen dos corrientes dentro de la asociación que definen la naturaleza de la membresía de los Estados que integran la Mancomunidad. En primer lugar, son 16 los Estados que reconocen al monarca británico como Jefe de Estado y, al igual que los demás, como Jefe de la Mancomunidad. Esto supone una serie de lazos constitucionales e institucionales con Reino Unido que configuran de cierta forma sus dinámicas de interrelación. Por otro lado, la mayoría de los Estados que integran la asociación lograron su independencia del dominio colonial de Reino Unido rompiendo los lazos institucionales y legales que los unían; estos Estados decidieron hacer parte de la naciente Mancomunidad de Naciones pero ninguno jura lealtad a la Corona, aun así, reconocen a la Reina como Jefe de la Mancomunidad en su calidad de símbolo de la libre asociación de los miembros.

Finalmente, la Declaración de Harare afirmó los principios básicos y valores sobre los cuales se fundamentaba la Mancomunidad de Naciones. Dichos principios estaban estipulados anteriormente en la Declaración de Singapur (1971) y son, entre otros, la búsqueda de la paz mundial, el rechazo al prejuicio racial y a la dominación colonial, el fomento de la cooperación internacional para evitar los conflictos y la importancia del comercio internacional como instrumento de los Estados desarrollados para asegurar el flujo equitativo de recursos.¹⁴ Cabe aclarar que la Declaración de Singapur rechazaba el uso de la violencia individual puesto que la seguridad ante amenazas externas de cada Estado miembro era responsabilidad de

¹³Comparar Mancomunidad de Naciones. “Member States”. Consulta electrónica.

¹⁴Comparar Mancomunidad de Naciones, Commonwealth Heads of Government Meeting. “Declaración de Singapur sobre los principios de la Mancomunidad”. Singapur. 1971.

todos los integrantes de la asociación. La Declaración de Harare de 1991 no afirmó este principio de seguridad compartida teniendo en cuenta el cambio en las dinámicas internacionales al haber finalizado la Guerra Fría.

Ahora bien, el objetivo general de esta investigación es organizar una serie de hechos históricos a partir de una base teórica, con el fin de identificar los actores y las causas de los eventos determinantes del proceso de evolución de la Mancomunidad de Naciones. La importancia de estos eventos será determinada a partir del estudio de los procesos que les dieron origen y de la forma en que influenciaron el comportamiento de los demás agentes que integraban el Imperio Británico y los que hacen parte de la actual Mancomunidad.

Respecto al cuerpo teórico, el enfoque constructivista planteado por Nicholas Onuf brindará las herramientas necesarias para abordar la complejidad de la evolución de la Mancomunidad; puesto que, al no suponer la naturaleza inmóvil de las estructuras sociales ni la invariabilidad de los actores que las componen, permite estudiar tanto el efecto que tienen los agentes y sus interacciones sobre la estructura, como la forma en que esta influye en el actuar de aquellos que la integran. Lo anterior resulta ser un punto de partida pertinente para estudiar la importancia del cambio en la naturaleza de los territorios del Imperio Británico y su papel en la transición hacia la Mancomunidad. Para efectos de esta investigación, se tendrán en cuenta las aproximaciones realizadas por Samuel Barkin entre el Constructivismo y el Realismo; dicha aproximación estaría en la capacidad de ver como las estructuras de poder afectan los patrones de cambios normativos en las relaciones internacionales y como un conjunto particular de normas afectan las estructuras de poder.

Cabe aclarar que esta Monografía estará centrada en el papel determinante de los casos de Canadá e India en la transformación del Imperio Británico; debido a que el surgimiento de ideas de cambio en las relaciones coloniales, sustentado en procesos sociales y políticos internos, su importancia en el sistema económico imperial y del poder que les brindaban los recursos que poseían, además de su ubicación y/o extensión geográfica, llevó a la configuración de un proceso de construcción de identidad estatal que determinaría la configuración de la

Mancomunidad de Naciones en la medida en que afectó las relaciones entre Reino Unido y sus colonias.

La primera parte de esta investigación estará enfocada en el proceso que llevó a la redefinición de status de Canadá con el Acta de Norteamérica Británica de 1867 y la forma en que esto determinó una variación de las relaciones con el centro de poder en Londres. La segunda parte estará dedicada a estudiar sucintamente los eventos que llevaron a la independencia de India y los cambios que esto trajo a la configuración de la naciente Mancomunidad de Naciones.

Resulta muy importante aclarar que los hechos históricos que serán descritos en estas dos primeras partes son de vital importancia para entender los cambios en la relación de las colonias con el centro de poder en Gran Bretaña y no se tratan de eventos escogidos de forma aleatoria; al contrario, se trata de la descripción del proceso que llevó a la creación de identidad en Canadá e India y que desembocó en sucesos (Acta de Norteamérica Británica en 1867 e independencia de India en 1947) que fragmentaron la homogeneidad del imperio colonial británico marcando el tono de la evolución de la Mancomunidad de Naciones. Respectos al asunto de las identidades tanto de Canadá y de India, este texto supone que empezaron a crearse luego del proceso que será descrito y que ocuparse de ellas de forma individual y específica no resulta tan relevante puesto que los procesos quisieron ser abarcados desde la perspectiva del Imperio y posteriormente de la Mancomunidad. En otras palabras, esta monografía dará relevancia al proceso que llevó a la creación de identidad en Canadá e India puesto que llevó a dos eventos importantes que establecieron precedentes que determinaron el nacimiento de la Mancomunidad de Naciones.

Las conclusiones de las dos primeras partes y la base teórica provista por Onuf y Barkin permitirán construir, en la parte final, una explicación de la forma en que el Imperio Británico evolucionó en la Mancomunidad de Naciones a partir de la importancia de eventos y actores específicos determinantes que lograron alterar progresivamente las dinámicas de dominación imperial. Para lograr esto, será necesario tener en cuenta fuentes académicas sobre los procesos sociales y políticos

en el Imperio Británico, sobretodo en Canadá e India, desde 1867 hasta la consolidación de la actual Mancomunidad de Naciones como asociación voluntaria de Estados; además, será importante considerar los actos del Parlamento de Reino Unido respecto a Canadá e India, las diferentes declaraciones de la Mancomunidad que proveen información acerca de los parámetros de adhesión, los fines de la asociación y la naturaleza de sus miembros en épocas distintas. Se espera que este proceso llevé a la comprobación de la afirmación central o hipótesis que dio origen a este proyecto de investigación, es decir, que el proceso que llevó a la construcción de identidad en Canadá e India permitió la redefinición de su estatus dentro del Imperio Británico estableciendo una serie de precedentes que seguirían otros territorios dando paso a la transformación del imperio colonial en la Mancomunidad de Naciones.

1. LA AUTONOMÍA PROGRESIVA DE CANADÁ

Como ya se dijo en la introducción, esta primera parte estará dedicada a estudiar el caso puntual de Canadá con el fin de entender el proceso histórico específico al cual le serán aplicadas las herramientas teóricas ya mencionadas. Con el fin de organizar esta investigación se ha decidido que los enfoques de Nicholas Onuf y Samuel Barkin serán aplicados en la tercera parte de la monografía mientras que las dos primeras partes serán dedicadas exclusivamente al análisis de los casos de Canadá y de India; se cree que aplicar la teoría luego de haber explicado cada caso resultaría confuso para el lector puesto que necesitaría de una explicación previa de los enfoques.

Para poder entender el proceso que llevó al cambio de status de Canadá por medio del Acta de Norteamérica Británica (1867) y las repercusiones que esto tuvo para el Imperio, será necesario tener en cuenta un contexto amplio que permita apreciar las relaciones entre el centro de poder en Londres y los territorios coloniales en Norteamérica. Este contexto contará con una breve descripción de la forma en que eran administrados los territorios que posteriormente constituirían el Dominio de Canadá; luego se hará un esbozo de las dinámicas económicas y sociales más relevantes entre Reino Unido y Norteamérica Británica en el siglo XIX, prestando especial atención a la importancia de los territorios canadienses sustentada en sus recursos, población y ubicación.

Al contar con dicho contexto, se podrán delinear y entender los momentos determinantes en el proceso de surgimiento del Acta de Norteamérica Británica; para luego describir y analizar la naturaleza de sus disposiciones y los cambios que estas generaron en el nuevo Dominio. Estos cambios no se limitan a aspectos administrativos sino también a una redefinición progresiva de las relaciones con Reino Unido.

Finalmente, se hará un recorrido rápido por dos hechos históricos que resultaron determinantes para ampliar el espectro de autonomía de los territorios y cuyo acontecimiento marcó de forma definitiva el proceso de transformación del

Imperio Británico. Estos son la Declaración de Balfour en el marco de la Conferencia Imperial de 1926 y el Estatuto de Westminster de 1931.

1.1 CONTEXTO HISTÓRICO

Ahora bien, la autoridad absoluta sobre las colonias en las cuales se dividía el territorio canadiense residía en el Parlamento de Reino Unido y la organización del gobierno local obedecía este principio; en cada una de ellas existía un gobernador quien era el puente entre la autoridad central en Londres y los locales. El gobernador poseía funciones administrativas y judiciales y las ejercía junto a un Consejo Ejecutivo. También existía una Asamblea donde eran representados los intereses de los habitantes de la colonia. En el ámbito local, los jueces de paz (nombrados por el gobernador) tenían responsabilidades ejecutivas y judiciales y eran esencialmente autónomos.¹⁵

Aunque el poder residía en el Parlamento Británico, era poco el interés que generaba la administración de las colonias y las responsabilidades eran desplazadas hacia diferentes oficinas del gobierno como la Oficina de las Colonias o la Oficina del Secretario de Estado para la Guerra. Esto, sumado a la limitación que representaban las lentas vías de comunicación, hizo que los gobernadores provinciales tuvieran gran influencia sobre los asuntos ejecutivos, judiciales y legislativos.¹⁶ Aunque no eran autónomos, puesto que seguían lineamientos imperiales, el ejercicio de poder del gobernador sumado a los poderes que reposaban en la Asamblea de Representación y el “descuido” de Londres pudieron haber dado indicios de la poca necesidad que se tenía de un poder central europeo cuando gran parte de los problemas inmediatos se solucionaban desde la institucionalidad local.

El espectro de la autoridad del gobernador provincial se desvaneció poco a poco en las primeras décadas del siglo XIX; las Asambleas empezaron a expandir su campo de acción con jurisdicción sobre diversos asuntos locales y la Oficina de

¹⁵Comparar Brown, Craig. The Illustrated History of Canada. 2002. p. 200.

¹⁶Comparar Brown, The Illustrated History of Canada. p. 201.

Colonias empezó a recuperar el control para reforzar la dominación del Parlamento Británico como el único cuerpo gubernamental capaz de crear leyes, subir o bajar los impuestos y emitir estatutos para los diferentes territorios coloniales.¹⁷

Teniendo en cuenta lo anterior, el caso de la Provincia de Canadá es muy particular. En 1791, el Parlamento de Reino Unido, en uso de todas sus facultades, estableció la división de Quebec en dos provincias: la angloparlante Canadá del Norte y la francoparlante Canadá del Sur.¹⁸ Cada una de estas dos provincias poseía un cuerpo de representación individual. El acto del Parlamento que estableció la división también dio gran control fiscal al gobernador provincial de ambas provincias. Esto llevó a una serie de rebeliones en 1837 en la provincia de Canadá del Sur; el gobernador (angloparlante, nombrado por el gobierno de Reino Unido en uso de las facultades legales de la Corona) y su consejo ignoraban frecuentemente los esfuerzos de la Asamblea, compuesta casi en su totalidad por francoparlantes, para lograr el cambio de las estructuras gubernamentales de la colonia. Las rivalidades entre anglo y francoparlantes venían de algunas décadas atrás; la campaña militar de Napoleón en Europa levantó sospechas sobre los francoparlantes, al punto que se llegó a la discriminación. Lo anterior se sumó al resentimiento creado por la situación económica aventajada de los angloparlantes y la supremacía de la costumbre legal inglesa sobre aquella heredada de Francia.¹⁹

Para solucionar estos conflictos y evitar la expansión del nacionalismo de los francoparlantes, en 1840 el Parlamento de Reino Unido unió las dos provincias haciendo que los francoparlantes asimularan el modelo de los angloparlantes. Esta unión aseguraba la mayoría inglesa en la nueva Asamblea de Representación. Algunos años más tarde, los asuntos de representación en la Provincia de Canadá serían uno de los puntos de partida para el nacimiento del Acta de Norteamérica Británica²⁰, sobre esto se profundizará más tarde.

¹⁷Comparar Hogg, Peter. Constitutional Law of Canada. 2002. pp. 44-45.

¹⁸Comparar Hogg. Constitutional Law of Canada. p. 36.

¹⁹Comparar Brown, The Illustrated History of Canada. p. 203.

²⁰Comparar Hogg. Constitutional Law of Canada. p. 37.

La dominación colonial no solo se extendía al plano político, el comercio se volvió parte vital de la relación entre Londres y los territorios coloniales. El objetivo de los británicos en el siglo XVIII era construir un Imperio autosuficiente y el territorio de la actual Canadá fue parte importante de este plan. El pescado, las pieles, el aceite de ballena, el lino y el acero fueron fuentes de gran riqueza para las colonias de Norteamérica Británica; la madera de los bosques canadienses suplía a las Indias Occidentales en el Caribe y posteriormente se usó para gran parte de la flota británica en las guerras napoleónicas.²¹ Aunque este esquema comercial se vio afectado por la independencia de las colonias que formarían Estados Unidos, hubo cierta recuperación gracias a los recursos de las colonias leales a la Corona. Aun así, la comida se volvió un problema puesto que no había suficiente para alimentar a toda la población; los territorios coloniales británicos empezaron a importar grano, ganado y otros alimentos desde EE.UU. Los nuevos intercambios comerciales entre Estados Unidos y las colonias británicas en América hicieron evidente la imposibilidad del Imperio Británico de lograr autosuficiencia alimentaria. Esta situación se vio agravada con el bloqueo impuesto por Napoleón en puertos europeos conquistados que eran vitales para la economía de Reino Unido, puesto que el precio de la madera subió considerablemente en Europa. Gran Bretaña acudió a las colonias en América del Norte para cubrir sus necesidades de madera y esta era comprada con considerables preferencias arancelarias. Las exenciones a la madera canadiense empezaron a ser un motivo de discusión en Reino Unido al ver que representaban la pérdida de ganancias potenciales, esta discusión creó incertidumbre en Canadá sobre el comercio de la madera y sobre la seguridad del sistema económico imperial en general; personas de diversos territorios buscaron crear movimientos para anexarse a los Estados Unidos.²² Aunque no hubo consecuencias inmediatas de gravedad, esta crisis creó la necesidad, en el imaginario colectivo, de un territorio con una economía menos dependiente de un poder colonial y por consiguiente menos vulnerable.

²¹Comparar Brown, *The Illustrated History of Canada*. p. 195.

²²Comparar Brown, *The Illustrated History of Canada*. p. 202.

Dejando a un lado las dinámicas económicas, es necesario tener en cuenta el papel de Estados Unidos en los años previos a la creación del Acta de Norteamérica Británica; dicho Estado nació a partir del rechazo a la dominación colonial europea y allí encontraron apoyo líderes rebeldes canadienses. Este apoyo ideológico estuvo acompañado de una serie de estrategias para generar miedo e incertidumbre en las colonias británicas a partir de ataques fugaces en las fronteras, a puertos y embarcaciones en la década de 1830. Sin embargo, estas incursiones y el discurso anti británico no tuvieron gran efecto en los pobladores de las colonias. No hay que olvidar que, aparte de los francoparlantes, la población de las provincias británicas en Norteamérica tenía lazos familiares muy estrechos con Reino Unido; además, el vínculo comercial se había hecho más fuerte desde la independencia de Estados Unidos y existía una gran dependencia a las compras de Gran Bretaña, esto sin mencionar el papel preponderante y unificador de la cultura y costumbres británicas en los primeros años de la era victoriana.²³

Dos décadas más tarde estalló la Guerra Civil en Estados Unidos (1861 – 1865) y tuvo un gran efecto sobre las provincias británicas. En primer lugar, las colonias que integraban gran parte del actual territorio de Canadá no se encontraban unidas bajo una figura central de gobierno, al contrario, cada una tenía un sistema institucional independiente encabezado por un gobernador provincial; los líderes de las colonias, al tratar de explicar las causas de la guerra civil en Estados Unidos, culpaban a la descentralización del poder como la causante de conflicto. La idea de unión de las provincias y la centralización de algunos de sus poderes individuales empezó a ganar espacio en los discursos políticos como una forma de evitar conflictos similares a la Guerra de Secesión. Aparte de esto, proveería los medios para defenderse eficazmente en caso de que el conflicto traspasara las fronteras hacia el norte empujado por los sentimientos de rechazo hacia los británicos.

Estas presiones hicieron que los inconvenientes del dominio colonial fueran evidentes para el gobierno de Reino Unido. Las provincias en Norteamérica resultaban costosas de administrar y de defender, demasiado dependientes

²³Comparar Brown, *The Illustrated History of Canada*. p. 210.

comercialmente y representaban, en ese momento, un riesgo latente ante el cual Gran Bretaña debía responder. Aun así, y luego de las derrotas en el siglo XIX que llevarían a la independencia de Estados Unidos, era inconcebible desprotegerlas y renunciar a ellas. Pero no era tan descabellado pensar que las colonias, por su propia iniciativa, se desvincularan progresivamente de Reino Unido usando los medios del Estado imperial. Esto aseguraba una transición pacífica sin arriesgar los lazos comerciales que reduciría los costos de administración de las colonias y abriría el mercado tanto de las colonias como de Reino Unido.²⁴

Desde 1864, empezó a tomar fuerza la idea del establecimiento de una Confederación²⁵ que uniera las colonias en el territorio de Norteamérica Británica. Esta idea fue bien acogida en Reino Unido donde fue impulsada de forma apresurada. El afán del Gobierno Británico produjo el rechazo de algunos territorios coloniales que desistieron de la unión. Aun así, la iniciativa contaba con el apoyo de tres importantes provincias; se debe resaltar el caso de la Provincia de Canadá que veía en la confederación la solución a sus problemas internos que, como ya se dijo, consistían en desacuerdos en los términos de representación de angloparlantes y francoparlantes en la Asamblea.

A continuación se explicará brevemente el papel de la Provincia de Canadá en el impulso del Acta de Norteamérica Británica por la cual se dio paso a la Confederación. Cuando, en 1840, se produjo la unión de las Provincias de Canadá del Sur y Canadá del Norte, el acto del Parlamento de Reino Unido establecía que en la Asamblea de Representación habría número igual de representantes de los habitantes de Canadá del Este (predominantemente francoparlantes) y de Canadá del Oeste donde eran mayoría los angloparlantes; En esa época había menos habitantes en

²⁴Comparar Brown, *The Illustrated History of Canada*. p. 210.

²⁵De acuerdo a lo deseado inicialmente, esta Confederación consistía en la unión de las colonias de Norteamérica Británica siguiendo un modelo federal. Es decir, alrededor de instituciones centrales como el Gobernador General y el Parlamento pero que al mismo tiempo garantizara el ejercicio de poder autónomo por parte de las provincias para regular asuntos locales.

Canadá del Oeste y por consiguiente los arreglos legales del Acta de la Unión²⁶ favorecían a los angloparlantes con mayor representación en proporción a la cantidad de habitantes de Canadá del Este. En los años siguientes, la población de Canadá del Oeste superó en número a la de Canadá del Este y esta región de la provincia se vio en la misma desventaja en la que se encontraban los representantes francoparlantes en 1840. Las ideas de Confederación contemplaban la creación de un Parlamento central donde convergieran representantes de las provincias de acuerdo a los principios de representación por cantidad de población²⁷, este arreglo daría ventaja a los angloparlantes de la Provincia de Canadá puesto que les brindaba la oportunidad de convertirse en una fuerza dominante en el Parlamento. Lo anterior resulta preciso para entender las razones por las cuales la Provincia de Canadá y gran parte de sus habitantes apoyaron la creación de la Confederación.

Entonces, se pueden identificar cuatro momentos y situaciones determinantes que llevaron a la creación de la Confederación de Canadá con el Acta de Norteamérica Británica en 1867. En primer lugar, los descuidos del poder central en Londres y la falta de interés en la administración de las colonias en los primeros años del siglo XIX llevaron al fortalecimiento de la administración local en asuntos domésticos que requerían un tratamiento específico de acuerdo a las particularidades del territorio y la población. En segundo lugar, los efectos de las guerras napoleónicas en el funcionamiento del sistema imperial de comercio; la discusión en Reino Unido respecto a las preferencias arancelarias sobre los productos de las colonias y las pérdidas que traía esta creciente interdependencia puso en duda la conveniencia de los métodos de intercambio y creó la necesidad de expandir los mercados mas allá de los territorios coloniales.

En tercer lugar, la idea de la Confederación y de un Parlamento elegido a partir del principio de representación por población parecía ser una salida evidente a los problemas causados por las rivalidades entre angloparlantes y francoparlantes en la Provincia de Canadá y sus desacuerdos por los términos de representación en la

²⁶Por la cual se unieron las provincias de Canadá del Norte y Canadá del Sur creando la Provincia de Canadá.

²⁷Comparar Hogg. Constitutional Law of Canada. p. 37.

Asamblea. Finalmente, el apoyo de Estados Unidos a algunos movimientos rebeldes canadienses y las presiones de la Guerra de Secesión sobre las provincias británicas dieron fuerza a la noción de centralización de algunos poderes con el fin de unir a las colonias bajo una misma administración y lograr una cohesión local para poder hacer frente a amenazas latentes.

1.2 EL ACTA DE NORTEAMÉRICA BRITÁNICA Y SUS EFECTOS

Una vez planteado el contexto, se podrán entender las disposiciones legales del Acta de Norteamérica Británica de 1867 y los cambios que esta trajo a las dinámicas de interacción entre Reino Unido y las provincias británicas en América del Norte, cabe aclarar que esta investigación supone que este fue el punto de transformación puesto que formalizó la ruptura de la homogeneidad de las dinámicas coloniales. El Parlamento de Reino Unido unió por medio de esta Acta las provincias de Canadá, New Brunswick y Nova Scotia en un Dominio con forma de administración federal encabezado por un Gobernador General como representante del Monarca británico. La Provincia de Canadá fue dividida en dos provincias individuales: Ontario y Quebec. Cada una de estas cuatro provincias tenía una Legislatura individual y a nivel federal existía un Parlamento donde convergían representantes de las provincias de acuerdo al número de población. Es necesario tener en cuenta que con los nuevos arreglos legales no se estableció un Estado independiente en Norteamérica Británica; el nuevo Dominio de Canadá seguía siendo una colonia. Los cambios significativos estuvieron relacionados con la cesión de un gran número de responsabilidades del Parlamento imperial en Londres al nuevo Parlamento federal del Dominio.²⁸ Es decir, se lograron mayores grados de autonomía en la forma de administración del territorio canadiense. Aún así, el Dominio se encontraba subordinado al Reino Unido en asuntos como las relaciones internacionales y algunos aspectos de la vida política y legal que sustentaran la homogeneidad del Imperio. Como se verá más adelante, los

²⁸Comparar Hogg. Constitutional Law of Canada. pp. 2-5.

grados de autonomía aumentaron gradualmente hasta que Canadá se convirtió en un Estado independiente de Reino Unido.

Al Parlamento federal se le otorgaron poderes sobre el comercio, transporte, comunicación, la banca, el sistema monetario, la ley criminal, aduanas y sobre los impuestos. Las Legislaturas provinciales ahora poseían facultades para regular la propiedad y los derechos civiles, las instituciones municipales, la educación y la administración de la justicia. La Confederación bajo la cual se unieron las colonias británicas ofreció el prospecto de mayor fuerza militar para resistir el poder de los Estados Unidos quien era cada vez mas hostil hacia el dominio de Gran Bretaña en el continente. Además, el establecimiento de un mercado común entre las provincias contribuyó a la creación de un sistema económico federal solido ahora capaz de abrir el espectro del mercado mas allá de las fronteras del Imperio.²⁹ Esto permitiría al nuevo Dominio reducir su dependencia de las compras de Reino Unido al poder buscar diversos mercados para comercializar sus productos lo cual supone una serie de mejoras progresivas en los sistemas y dinámicas de producción con el fin de adecuarse a las necesidades del mercado.

El nuevo régimen de intercambio impulsó la construcción de vías, ferrocarriles y puertos; este desarrollo de canales de comunicación hizo posible el desplazamiento de personas, bienes e ideas entre las provincias. Puede afirmarse que esto afectó la forma en que las personas se apropiaban de su territorio; aunque las provincias eran individuales y cada una tenía poderes específicos, su unión bajo un sistema de administración centralizado generó el surgimiento de una serie de intereses compartidos que llevaron a cierta cohesión social alrededor del territorio, recursos, problemas y cualidades del Dominio de Canadá y que luego terminaría en la creación de una identidad nacional propia. El territorio empezaría a desarrollarse por sus propios medios en uso de sus facultades lo cual redujo significativamente los costos de administración y los compromisos comerciales que tenía Reino Unido respecto a sus colonias en Norteamérica que, como ya se dijo, representaban pérdidas en términos de obligaciones arancelarias.

²⁹Comparar Hogg. Constitutional Law of Canada. pp. 38-40.

Canadá fue el primer territorio del Imperio Británico en convertirse en Dominio y en lograr grandes grados de autonomía respecto al Parlamento de Reino Unido, pero no fue el único. Cuando estalló la Primera Guerra Mundial, colonias británicas alrededor del mundo organizadas en forma de Dominio tomaron parte en la Guerra para apoyar a Gran Bretaña. Esta incursión en el conflicto fue hecha de forma individual al igual que su participación en la Liga de las Naciones luego de la guerra. 1926 y 1931 fueron años cruciales para la definición del estatus general de los Dominios. La Declaración de Balfour de 1926, en el marco de la Conferencia Imperial, estableció la igualdad y la autonomía legislativa de Reino Unido de los Dominios y marcó el inicio de un fin progresivo de las relaciones de subordinación en aspectos internacionales y domésticos. Un acto del Parlamento Británico de 1931 conocido como el Estatuto de Westminster formalizó estos arreglos y con esto el Imperio Británico cambiaría a la entonces Mancomunidad Británica de Naciones integrada por Reino Unido, Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Suráfrica, Pakistán y Ceylán.

Aun así, el Estatuto de Westminster facultaba al Parlamento de Reino Unido para emitir Estatutos³⁰ concernientes a la modificación de los actos por los cuales se había otorgado estatus de Dominio a las colonias. Es decir, los británicos estaban en la capacidad de enmendar el Acta de Norteamérica Británica de 1867 que se había convertido en el fundamento constitucional del naciente Estado canadiense. Esta situación perduró hasta 1982 cuando el Parlamento Británico renunció a dicha capacidad y esta se trasladó al Parlamento de Canadá; este fue el fin de los lazos legislativos con Reino Unido. El único vínculo constitucional actual es el reconocimiento del Monarca británico como soberano de Canadá en su capacidad de rey o reina de Canadá y no como cabeza de un sistema colonial de dominación.

³⁰Es necesario aclarar que en este contexto un Estatuto es diferente a una Ley. Una Ley aplica dentro un territorio específico y es producida de acuerdo a los arreglos legislativos de dicho territorio; el Estatuto de Westminster prohibía a Reino Unido hacer que sus leyes aplicaran en los Dominios. Los Estatutos fueron herramientas por las cuales Gran Bretaña podía enmendar los actos del Parlamento por los cuales se les otorgó condición de Dominio a las colonias y que constituyeron posteriormente las bases constitucionales de dichos territorios. Esta facultad no fue dada a los Dominios puesto que constituían actos del Parlamento Británico y no de los parlamentos locales.

Canadá fue uno de los primeros miembros de la Mancomunidad de Naciones, esta asociación nació a partir del cambio de las dinámicas de dominación de Reino Unido sobre las colonias. Como se pudo ver en este caso, este cambio estuvo determinado por la forma en la cual las provincias británicas en Norteamérica se empezaron a determinar alrededor de un proceso de creación de identidad propia a partir de sus instituciones, sus recursos, su población, ubicación y los procesos sociales internos que influyeron en el ejercicio del poder colonial; lo anterior dio paso a la creación de un Estado independiente integrado voluntariamente con su antigua metrópoli y las demás ex colonias en la Mancomunidad de Naciones.

2. INDIA Y EL IMPERIO

Luego de haber estudiado los hechos que llevaron a la transformación progresiva del tipo de relación entre Reino Unido y sus colonias en Norteamérica Británica, es momento de considerar el caso de India y su influencia en el proceso de evolución de la Mancomunidad. Será necesario tener en cuenta un breve contexto histórico que incluya la descripción del sistema político indio durante el periodo colonial y la importancia de este territorio para el funcionamiento de economía imperial. Luego debe ser tomada en cuenta la situación general de Reino Unido y de su imperio colonial luego de la Primera Guerra Mundial y el efecto que tuvo en India.

La consideración de los movimientos sociales y políticos en contra de la dominación colonial de Gran Bretaña será de gran importancia para entender el contexto en el cual se desarrolló el proceso de independencia que culminó en 1949. Esto será complementado con un análisis de los efectos de la Segunda Guerra Mundial para Reino Unido y la forma en que esto determinó su relación con India.

Finalmente, se considerará la discusión en torno a la adhesión de la India republicana a la naciente Mancomunidad Británica de Naciones y los conflictos que suponía el juramento de lealtad a la Corona por parte de los territorios miembros. Las evidentes diferencias estructurales entre los principios monárquicos y republicanos llevaron a la reformulación de los criterios de pertenencia a la Mancomunidad. En 1949, por medio de la Declaración de Londres, el papel del monarca fue reformulado para permitir la inclusión de Estados que no aceptaran la autoridad del soberano británico.

2.1 CONTEXTO HISTÓRICO

Durante el Siglo XVIII la Compañía de la India Oriental se consolidó como una “agencia” para la administración de los territorios del subcontinente indio. Aunque no existía cohesión política, la compañía lograba mantener la armonía por medio de establecimiento de un sistema de comercio único que atraía a los gobernantes locales

por los grandes beneficios económicos y por la oferta de protección militar;³¹ el Imperio Mogol, el más importante territorio del subcontinente, aceptó los términos de la Compañía y esto facilitó su expansión. En las primeras dos décadas del Siglo XIX el campo de acción de la Compañía fue reducido progresivamente por el gobierno británico en un intento de ganar más control sobre el territorio indio para hacer frente a la amenaza que representaba la expansión de Rusia que, desde la derrota de Napoleón en Europa, era percibido como el más poderoso de los Estados.

La intervención del gobierno acabó con el monopolio de la Compañía de la India Oriental puesto que abrió las puertas del mercado a un gran espectro de comerciantes e industriales de Gran Bretaña en busca de nuevos consumidores para sus productos; sin mencionar la entrada en juego de nuevos intereses sobre los recursos del subcontinente. Este último punto resulta ser de gran relevancia, ni siquiera la organización política local de los diversos territorios era conservada si esta representaba un obstáculo para los intereses de los británicos.

Los aspectos políticos y administrativos empezaron a ser dominados por Gran Bretaña bajo la convicción de la superioridad inglesa. Los británicos actuaban de acuerdo a su autopercepción como pueblo representante de la civilización y del uso de la razón; de esta forma se encontró sustento moral para la intervención en asuntos políticos, su reorganización y la anexión de territorios que no se encontraban bajo el antiguo dominio de la Compañía de la India Oriental. Esto marcó el inicio del establecimiento del Estado inglés en India. La civilización occidental fue introducida por medio de la propaganda, las misiones cristianas, la lengua inglesa y la educación.³² La educación fue una herramienta fundamental que tuvo diversos efectos sobre la sociedad india; se volvió un instrumento de dominación cultural, de discriminación y de poder. La cultura india era enseñada por medio de métodos ingleses, la historia estaba enfocada en reforzar la idea de poderío del Imperio Británico y además, estaba orientada a desestabilizar los sistemas de creencias locales por medio de cánones

³¹ Comparar Dube, Saurabh. Pasados Poscoloniales. 1999. P.167.

³² Comparar Spear, Percival. Historia de la India. 1969. pp. 160 –171.

occidentales.³³ Los conflictos ideológicos llegaron a afectar la forma en la que era percibido el gobierno Mogol; surgió gran desconfianza hacia las innovaciones británicas y el Emperador era visto como el culpable del aumento intempestivo de la influencia de Reino Unido en la región.

Las tensiones llegaron a un punto máximo en la década de 1850. Aunque los ingleses estaban comprometidos con la construcción de obras públicas que facilitarían el transporte de productos y mejorarían la calidad de vida de la creciente población (por la llegada de un gran número de ingleses al subcontinente), la creciente anexión de territorios al territorio dominado por Gran Bretaña produjo gran descontento en la población. Los príncipes soberanos eran ignorados, su autoridad usurpada por funcionarios ingleses convencidos de su papel civilizador y la figura del Emperador Mogol fue reducida a un papel simbólico que se extinguiría definitivamente con la muerte del soberano reinante. La inconformidad con los ingleses finalmente explotó en 1857 en lo que se conoce como El Motín.

La falta de consideración hacia las culturas locales y el desdén con el que eran vistas por los británicos llevó al surgimiento de diversas rebeliones en el subcontinente por un espacio de catorce meses. Estas rebeliones buscaban retornar a las antiguas formas de organización política y social; se consideraba al Imperio Mogol, antes de ser viciado por occidente, como la forma de gobierno más deseada. Los rebeldes fueron controlados por los ingleses por medio de fuertes acciones militares, la Compañía de la India Oriental fue despojada de su autoridad remanente y el subcontinente pasó a ser dominado definitivamente por el gobierno británico como un territorio más bajo la soberanía de la Corona.

Bajo esta nueva administración, la presencia del ejército inglés fue fortalecida, hubo una importante reorganización financiera para fortalecer la agricultura y se estableció un gobierno británico orientado a no cometer los errores que llevaron a las rebeliones en 1857. El nuevo gobierno tuvo que considerar aspectos importantes; en primer lugar, tener mayor contacto con la opinión pública de

³³ Comparar Guha, Ranajit. *Dominance Without Hegemony, History and Power in Colonial India*. 1997. pp. 165 - 166.

India para determinar los grados de interacción entre las costumbres occidentales y las locales con el fin de evitar roces que lleven a posteriores tensiones. En segundo lugar, hacer esfuerzos para lograr que todas las clases sociales estuvieran del lado británico. En tercer lugar, buscar el apoyo de los príncipes y los terratenientes para evitar flujos de recursos a movimientos rebeldes y por último, personalizar el gobierno en la figura de la Reina Victoria para lograr cohesión social alrededor de la monarquía.³⁴ El control británico sobre la India se extendió gracias al Servicio Civil. Estaba encabezado y formado en su mayoría por británicos; los indios de clases occidentalizadas eran incluidos solamente como subordinados cumpliendo tareas básicas. Este sistema se consolidó en 1876 cuando la soberana británica fue declarada Emperatriz de India por medio de un acto del Parlamento de Reino Unido, este fue el punto culminante del deseo de cohesión de todos los sistemas culturales de India en torno a una figura de autoridad inglesa.³⁵ En esta nueva etapa del subcontinente la industria se empezó a desarrollar con más fuerza debido al impulso de la educación occidentalizada. La construcción de ferrocarriles fue vital para el desarrollo del comercio; gran parte del territorio fue usado para el cultivo de yute y algodón, el hierro y el carbón fueron explotados de forma industrial y el mercado para los productos británicos se abrió aun más.

2.2 LOS EFECTOS DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

Los cambios en las dinámicas de dominación, que se habían consolidado después del Motín, empezaron con la Primera Mundial. Aunque Reino Unido hizo parte de la alianza que ganó la guerra, la extensión del conflicto y la devastación en Europa afectaron de forma directa el prestigio del país y del continente en general. En India, Gran Bretaña dejó de ser considerada la única gran potencia, su dominio naval fue puesto en duda y la superioridad moral de los británicos fue cuestionada. La violencia de los enfrentamientos en Europa y las pérdidas humanas conmocionaron a los

³⁴ Comparar Spear. Historia de la India. pp. 179 – 186.

³⁵ Comparar Dube. Pasados Poscoloniales. pp. 128-129.

indios; el respeto hacia los europeos se desvaneció poco a poco. La caída del Zarismo en 1917 y la entrada de Estados Unidos a la guerra tuvieron un gran impacto en el imaginario indio; el llamado de los rusos revolucionarios por el levantamiento de los oprimidos y los principios de autodeterminación de las naciones, que promulgó el presidente estadounidense Woodrow Wilson en sus conocidos Catorce Puntos, hicieron reconsiderar el colonialismo y las relaciones de dominación.

Además, la maquinaria burocrática británica en India se desgastaba progresivamente. Durante la guerra los funcionarios ingleses debieron regresar a Europa para unirse al ejército; cuando volvieron encontraron un mundo diferente al que habían dejado 4 años atrás, alterado profundamente por los sucesos de los últimos años. El agotamiento de los servidores civiles y los cambios en el pensamiento indio acrecentaron la incompatibilidad entre el dominio británico directo y la India de la primera posguerra. Sin mencionar el progresivo descontento generado por los sacrificios pedidos por Reino Unido para hacer frente al conflicto; casi doscientos millones de libras salieron de India para cubrir los gastos de guerra en Europa y un millón doscientos mil hombres fueron reclutados, muchos de los cuales perecieron debido a su falta de preparación. A esta clima de inestabilidad se sumaba la hostilidad de algunos musulmanes hacia los ingleses debido a la declaratoria de guerra contra Turquía cuyo soberano era considerado por muchos como jefe de la hermandad islámica.³⁶ Fue evidente para Reino Unido que debía haber un cambio en la forma de administración de India, se creía que mayores grados de autonomía llevarían al desvanecimiento progresivo de las tensiones.

El primer paso fue dado por Gran Bretaña en 1916 con el establecimiento de una comisión orientada a la formulación de políticas para un desarrollo planificado que llevara a la autonomía económica de India. Un año más tarde, el primer ministro británico haría la primera declaración política en el Parlamento sobre la voluntad del gobierno de brindar las herramientas para construir el entorno institucional para la autonomía administrativa de India. La meta fue construir, desde 1921, un Dominio cuyo gobierno tuviera campo de acción en diversos temas locales y que dejará ciertas

³⁶ Comparar Spear. Historia de la India. pp. 223 – 227.

disposiciones al Parlamento británico. Internamente, cada provincia fue provista con órganos de representación popular con autoridad sobre asuntos específicos. El espíritu de las reformas era lograr el gobierno propio por etapas. Esto se consolidó parcialmente en 1935 con la Ley de Gobierno de la India cuyos efectos se asemejan a los que tuvo en su momento el Acta de Norteamérica Británica en 1867, aunque no le fue dada a India la posición de Dominio.

La nueva autonomía fiscal permitió a India controlar la entrada y salida de productos de su territorio; durante el periodo de entreguerras las acciones de la recién creada Junta Arancelaria estuvieron orientadas a proteger la industria local para fortalecerla a través de la mecanización de los métodos de producción. Las medidas llevaron a ciertos grados de optimización del agro y la creación de diversas industrias complementarias de bienes manufacturados.³⁷

2.3 NACIONALISMO INDIO

Las reformas progresivas respondían también al fortalecimiento del nacionalismo indio que se constituía poco a poco como un movimiento político capaz de atraer a las masas. El dominio comercial y político de los ingleses era visto con desconfianza por los indios incluso antes del Motín de 1857-1858 y las pretensiones de universalización de la cultura occidental eran percibidas como una grave violación a su propio sistema cultural. Aun así, uno de los pilares del movimiento consistió en la idea de una nación india con ciudadanos iguales; se puede afirmar que esta noción surgió de la interacción del sistema de pensamiento europeo y la cultura tradicional de India. Es decir, la idea de igualdad era contraria a la organización social tradicional de castas y rangos. El nacionalismo indio se convirtió en un movimiento en busca de la autodeterminación como Estado independiente sobre sus propias bases idiosincráticas; al mismo tiempo buscó la transformación social enfocada en el cambio de factores culturales estructurales que resultaran ser obstáculo para la consecución de los fines políticos. Con el pasar de las décadas, la desconfianza hacia

³⁷ Comparar Spear. Historia de la India. pp. 229 – 263.

los extranjeros se convirtió en un rechazo explícito de su presencia en el subcontinente; el continuo desprecio de los europeos hacia el sistema de creencias y las críticas hacia su modo de vida reforzaron la voluntad de defender su cultura de los ataques de los invasores.

Durante las últimas cuatro décadas del siglo XIX la clase media india, educada con métodos occidentales y crecientemente suspicaz de los ingleses, aumentó de forma considerable. Esto llevó a la homogenización de gran parte de la población. Es precisamente de este contexto que surgiría, en 1885, el Congreso Nacional Indio.

Para 1900, el Congreso se situaba como una fuerza que llevaba al plano político el nacionalismo indio en oposición al gobierno. El Congreso ganó una considerable cantidad de adeptos en los años siguientes dejando con poco control sobre la población a los aristócratas y dirigentes locales aliados con los británicos.³⁸ La primera gran manifestación de rechazo a la autoridad británica en India fue el Movimiento de No Cooperación de 1920-1921 dirigido por Gandhi. El objetivo de este movimiento fue lograr que los indios devolvieran al gobierno imperial todos los reconocimientos y honores otorgados por los británicos para deslegitimar su capacidad de influir en la organización social del subcontinente. Esta iniciativa llevaría a Gandhi a convertirse en la figura central de la lucha nacionalista; propuso resistencia y rechazo a los británicos por medio de actuaciones pacíficas bajo un estricto código de conducta. En 1925, Gandhi se convirtió en el presidente del Congreso Nacional Indio.³⁹

2.4 SEGUNDA GUERRA MUNDIAL E INDEPENDENCIA

La Segunda Guerra Mundial despertó una serie de sentimientos contradictorios hacia los británicos. En los primeros años de la Guerra los ingleses fueron admirados por su fortaleza; pero cuando el conflicto se convirtió en excusa para retrasar la declaración política que llevaría a India a convertirse en Dominio, la admiración se convirtió en

³⁸ Comparar Spear. Historia de la India. p. 218.

³⁹ Comparar Dube. Pasados Poscoloniales. p. 157.

desconfianza. Sin embargo, la entrada de Japón en la guerra estimuló la industria india pues el territorio se convirtió en una base de abastecimiento para los aliados. Tropas locales también entraron al conflicto contra Japón lo cual llevó a la mecanización y motorización del ejército; la educación técnica se vio beneficiada por la necesidad de rápidos avances tecnológicos. Las acerías, las industrias textiles y la agricultura se desarrollaron rápidamente para poder cumplir con los requerimientos de la guerra. En medio de todo esto y de acuerdo a la posición estratégica de India contra Japón, el Congreso Nacional Indio endureció su posición hacia Reino Unido y sus dirigentes afirmaron que no serían toleradas más excusas ni demoras en el establecimiento del Dominio. El gobierno de Gran Bretaña ofreció la creación de una Asamblea Constituyente después de la guerra, pero esta oferta fue rechazada inmediatamente por no ser una solución inmediata.

El rechazo de la oferta de Reino Unido y las divisiones entre musulmanes e hindúes retrasaron un poco el proceso de independencia y configuraron la forma en que se organizaría el territorio política y socialmente luego de la guerra. El papel de India en la Segunda Guerra Mundial terminó abruptamente con las bombas atómicas en Hiroshima y Nagasaki en 1945. Las elecciones dieron poder a dirigentes políticos locales a favor de la independencia y las tropas inglesas se dispersaron contribuyendo al rápido descenso de la autoridad británica.⁴⁰

El 14 de Agosto de 1947 se concedió a India el estatus de Dominio encabezado por un Gobernador General reemplazando la antigua figura del Virrey. El monarca británico dejó de ser Emperador de India, aun así el Gobernador General era el representante de la Corona para cumplir el rol de garante en la transición de gobierno mientras era redactada la nueva constitución. Esta posición fue abolida por la Constitución de 1949 cuando India pasó a ser una República en forma de Estado federal con gobierno parlamentario; la Jefatura de Estado sería ejercida por un Presidente y la de Gobierno por un Primer ministro.⁴¹ Cabe aclarar que la división

⁴⁰ Comparar Spear. Historia de la India. pp. 285 – 287.

⁴¹ Comparar Constitución de India. 1949. Consulta electrónica.

entre hindúes y musulmanes llevó a la partición del territorio de India para darle paso a la creación del Estado de Pakistán.

Durante el proceso de formulación de la constitución republicana los dirigentes indios expresaron su voluntad de seguir siendo parte de la entonces Mancomunidad Británica de Naciones. Hasta la fecha, el principal criterio de adhesión a la Mancomunidad era el juramento de fidelidad a la Corona. Como ya se dijo, los principios sobre los cuales se asienta un sistema republicano de gobierno son contrarios a la noción de soberanía individual que sustenta a una monarquía; esta incompatibilidad fue el punto de partida para la Declaración de Londres de 1949. Los gobiernos de Reino Unido, Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Suráfrica, Pakistán y Ceylán se reunieron para decidir sobre la permanencia de India en la naciente asociación de acuerdo a la reformulación del papel del monarca británico. La membresía de India como un Estado soberano independiente fue aceptada y el soberano de Reino Unido se convirtió en la cabeza de Mancomunidad de Naciones (la palabra “Británica” fue retirada del nombre) como símbolo de la libre asociación de los Estados miembros. El juramento de fidelidad a la Corona era ahora opcional y no una obligación para los miembros.⁴²

Existen diferencias importantes respecto a los casos de India y Canadá. En primer lugar, los británicos establecieron en Canadá un sistema cultural y político que no encontró mucha resistencia puesto que los pobladores de estos nuevos territorios fueron rápidamente absorbidos por la dominación europea; en India, los colonizadores encontraron una cultura arraigada y un gran número de pobladores organizados socialmente en sistemas de gobierno tradicionales. En segundo lugar, las pretensiones universales de la cultura británica llevaron a un clima de frecuentes tensiones en el subcontinente indio mientras que en Canadá fueron determinantes en el establecimiento de los cánones de comportamiento a seguir. La nación canadiense surgió de una transformación paulatina del imaginario llevado por los británicos a partir de la toma conciencia de sus propias características territoriales, demográficas, económicas y culturales.

⁴² Comparar Mancomunidad de Naciones. “Declaración de Londres”.

En India se llegó al punto donde el rechazo hacia la dominación europea sobre el territorio fue explícito, el sistema político que resultó después de la independencia es evidencia de la resolución de romper los lazos políticos y culturales con Gran Bretaña. No se puede negar la influencia de la toma de conciencia de los factores materiales a la hora de considerar el proceso de independencia; es decir, el desarrollo de las industrias, la importancia de la posición geográfica, la extensión territorial y poblacional empoderaron al movimiento nacionalista indio para poner condiciones y presionar a Reino Unido. Pero esto no fue lo único, la civilización occidental fue vista como una amenaza a los sistemas culturales de India debido a sus pretensiones universales, su desprecio hacia las creencias locales y el desdén por aquello que los europeos llamaban “supersticiones”. Este constante descrédito no hizo más que afirmar el arraigo de las creencias indias, de esto surgiría un movimiento nacionalista que posteriormente se convirtió en una fuerza importante en el plano político en busca del autogobierno y de la salida definitiva de los ingleses. De esta forma se configuró el proceso que llevó a la creación de identidad de India que llevaría al nacimiento de la República en 1949 y a la reformulación de los principios de la Mancomunidad de Naciones.

3. LA EVOLUCIÓN COMPLEJA DE LA MANCOMUNIDAD

Ahora que los procesos que llevaron a la creación de identidad en Canadá y en India han sido expuestos, es momento de aplicar lo planteado por Nicholas Onuf y Samuel Barkin al caso de estudio con el fin de brindar una explicación, sustentada teóricamente, sobre la transformación del Imperio Británico en la Mancomunidad de Naciones. En primer lugar, es necesario utilizar las nociones de Constructivismo de Onuf para lograr enmarcar la realidad que se desea explicar en el cuerpo teórico, sus conceptos y las dinámicas de relación que establece. Luego será tenido en cuenta el Constructivismo Realista de Barkin para entender la complejidad de las relaciones que determinaron la evolución del Imperio y posteriormente de la Mancomunidad.

Antes de empezar, se debe recordar el supuesto que dio forma a este trabajo de investigación; la importancia de los casos de Canadá e India al momento de considerar el proceso de transformación del Imperio Británico. Esta importancia radica en la forma en que afectaron las dinámicas de dominación colonial; constituyen hechos y momentos determinantes en la extinción del Imperio y en el desarrollo de la actual Mancomunidad de Naciones. La necesidad de recordar este supuesto se hará evidente en el desarrollo de la aplicación teórica.

El Constructivismo Realista de Samuel Barkin fue elegido debido a los esfuerzos de este autor de reconciliar los ideales morales o una visión utópica del mundo, característica atribuida al Constructivismo, con la relevancia de las estructuras de poder (Realismo) al momento de estudiar la realidad en el Sistema Internacional. Este diálogo tuvo una consideración inicial importante y esta fue abordar el constructivismo como una metodología para el estudio de las relaciones internacionales y no como un paradigma.⁴³ Más adelante se profundizará en este enfoque y al mismo tiempo se tratará de evidenciar la pertinencia de lo planteado por Barkin en el caso del cual se ocupa esta investigación.

43 Comparar Barkin, Samuel. "Realist Constructivism". En: International Studies Review. Vol.5. No.3. 2003.

La elección de un cuerpo teórico específico supone que su pertinencia fue determinada con anterioridad. Se ha considerado que lo planteado por Barkin sobre el Constructivismo Realista es compatible con la intención inicial de este trabajo. Para poder aplicarlo es necesario apropiarse del supuesto bajo el cual el constructivismo constituye una metodología y no un paradigma; esta es la razón por la cual será usado lo tratado por Nicholas Onuf en *Constructivism, A User's Manual* como una herramienta metodológica que da cuenta de la formación de una construcción social. Es importante aclarar que lo que se desarrollará a continuación consiste en la aplicación de dos marcos teóricos que pueden ser complementarios y no en una serie de reflexiones sobre su naturaleza y validez teórica.

A continuación se explicarán y aplicarán los conceptos de Nicholas Onuf con el fin dar sustento teórico al proceso de transformación del Imperio Británico. El constructivismo parte de la premisa que todos los seres humanos somos seres sociales y son nuestras interacciones con los demás las que dan origen a la construcción de nuestra misma naturaleza y de la realidad que vivimos. Los Estados y las sociedades son construcciones sociales nacidas a partir de las formas específicas de interacción de los agentes que las integran. El constructivismo sostiene que así como la gente construye la sociedad, la sociedad construye la gente; esto supone un proceso recíproco continuo⁴⁴. En medio de este proceso se encuentran las reglas que estipulan aquello que debe hacerse. Dichas reglas están sujetas a las prácticas de los agentes ya sea en su creación, cumplimiento, incumplimiento, cambio o eliminación. El uso del lenguaje también resulta esencial, puesto que a través de actos discursivos se pueden influenciar las acciones de los agentes respecto a las normas. Las reglas varían de acuerdo a la construcción social de la que hacen parte, además, son las que determinan quienes pueden participar en las situaciones para las cuales existen.

Ahora bien, los agentes son aquellos que participan en una construcción social, estos agentes pueden ser individuos actuando en nombre de otra persona o de otra construcción social. Por ejemplo, el gobierno de un Estado está formado por

44 Onuf, Nicholas, *Constructivism, A User's Manual*. En: Kubalkova, Vendulka. *International Relations in a Constructed World*. 1998.

personas y es una construcción social; de acuerdo a sus reglas, estas personas actúan en nombre de ese Estado y de sus integrantes. La existencia de reglas permite a los agentes escoger que harán respecto a ellas (ya sea seguirlas o no) y sus acciones tendrán consecuencias. Es importante tener en cuenta que los agentes actúan en la sociedad para alcanzar metas. Cada sociedad tiene reglas que indican cuales son las metas que se deben alcanzar. Los agentes hacen lo posible para alcanzar sus metas con los medios que les brindan la naturaleza y la sociedad, esto supone una serie de toma decisiones que constituye una conducta racional. Los intereses de los agentes están representados por patrones identificables en los resultados de sus prácticas; pueden no están conscientes de ellos para perseguirlos, pero, luego de la observación de los intereses de los demás, estarán en la capacidad de caracterizarlos. Los agentes deben ser conscientes de sus identidades (singular y colectiva) para querer fomentarlas si ese fuera su interés.

Las reglas y las prácticas de los agentes respecto a ellas forman un patrón estable (pero no fijo) que se acomoda a las intenciones de estos últimos. Estos patrones son las instituciones; estas brindan un ambiente para que los agentes se comporten racionalmente.

Cualquier patrón estable de reglas, instituciones y consecuencias imprevistas provee a la sociedad de una estructura. Es importante aclarar que la estructura es aquello que puede ser identificado por personas externas (espectadores) mientras que las instituciones son aquellas en las que actúan los agentes⁴⁵.

Ahora que se han explicado los conceptos formulados por Nicholas Onuf, es necesario identificar la construcción social, los agentes, las reglas, las prácticas, las instituciones y la estructura de la realidad que se desea explicar. La construcción social resulta ser el Imperio Británico y posteriormente la Mancomunidad de Naciones. Esta distinción es importante puesto que existen 80 años de diferencia entre los procesos que se vivieron en Canadá y en India. En 1867, en el marco del Imperio Británico, los agentes a considerar son las provincias coloniales organizadas alrededor de la institucionalidad británica; en esta primera etapa no se puede

45 Onuf, Constructivism, A User's Manual. 1998

considerar a Reino Unido como un agente más sino como el marco institucional donde actúan las provincias coloniales. Aunque el dominio iba más allá de las fronteras del Estado en Europa, en los territorios coloniales regía la Ley británica bajo la soberanía de la Corona sin distinciones a territorios particulares. Se podría decir que por más diversos que resultaran los territorios, eran gobernados por una unidad institucional cuyo centro estaba en Gran Bretaña. La estructura, aquello identificable por los demás, resultaba ser el Imperio colonial británico que no existió como régimen político identificable sino como una forma de referirse al dominio de Reino Unido sobre diversos territorios alrededor del mundo.

Respecto al caso del surgimiento del Dominio de Canadá, se puede ver el actuar de tres agentes importantes dentro de la institucionalidad política que brindaba Reino Unido. Las Provincias de Canadá, Nova Scotia y New Brunswick decidieron fomentar sus intereses respecto al deseo de una forma de gobierno más centralizada y autónoma con el fin de evitar conflictos sociales (Angloparlantes vs. Francoparlantes en la Provincia de Canadá), reducir la dependencia económica de la metrópoli en Europa y hacer frente a amenazas latentes en el continente como la Guerra Civil en Estados Unidos. Este fomento se dio por medio de la persuasión de los diferentes representantes de las provincias ante el gobierno británico y declaraciones políticas sobre la conveniencia de la centralización del poder impulsadas por la observación de los procesos sociales, políticos y económicos. Aplicando los conceptos de Nicholas Onuf, dicha persuasión puede ser identificada como la práctica usada por los agentes para alcanzar su fin; las reglas están representadas por las limitaciones legales que no permitían el autogobierno de las provincias. Esta situación, entre reglas y prácticas, creó el patrón estable que configuró la institucionalidad del Imperio que perduró hasta 1867; es decir, dominación colonial directa de una potencia europea sobre un territorio determinado.

Finalmente, la persuasión impulsó la creación del Dominio de Canadá por medio del Acta de Norteamérica Británica en 1867. Con esto se amplió el espectro de agentes y de prácticas, las reglas cambiaron, la institucionalidad se modificó, la estructura perduró en nombre más no en su naturaleza inicial. Entonces, justo después

del Acta de Norteamérica Británica los agentes identificables fueron: el Dominio de Canadá (más autónomo que las provincias coloniales), Reino Unido y los territorios cuyo dominio colonial era directo como era el caso de India o de las colonias en África.

Podría haber una discusión en torno a si Reino Unido podría ser visto como un agente en esta etapa de la evolución de la Mancomunidad de Naciones, se puede afirmar que si, pero de forma parcial. El Acta de 1867 puede ser considerada inicialmente como una regla más que condiciona el actuar de los agentes, pero no hay que olvidar que no fue una regla creada para fortalecer la dominación colonial directa sino para brindar ciertos grados de autonomía a un territorio específico; Se ha dicho que la existencia de un dominio directo no permite a Reino Unido convertirse en agente dentro de la estructura que es configurada por su misma institucionalidad; al crear el Dominio de Canadá, Gran Bretaña esta creando para si misma limitaciones en el ejercicio del poder en su Imperio colonial. Es decir, se verá obligada a actuar de acuerdo a las limitaciones que establece el Acta y a las competencias que le fueron dadas al Parlamento de Canadá; y suponiendo que el dominio colonial directo no implica limitación alguna en la administración de los territorios, el Acta de Norteamérica Británica se convierte en una regla que Reino Unido ahora debe tener en cuenta para interactuar con Canadá y que representa en una ruptura en la homogeneidad institucional del Imperio puesto que no aplica para los otros territorios que lo conforman.

En los años siguientes, territorios como Australia, Nueva Zelanda y Suráfrica también fueron convertidos en Dominios por medio de Actos del Parlamento de Reino Unido. Esto puede ser visto como el surgimiento de más reglas bajo las cuales el gobierno británico debía actuar. Mientras se ampliaba su espectro como agente y se extinguía la dominación colonial, se puede pensar que los intereses de Reino Unido giraron en torno al mantenimiento de los beneficios económicos y comerciales que se dan por sentado cuando se gobierna un territorio de forma directa. Una práctica importante para la supervivencia de dichos lazos fue el impulso de las ideas de cohesión y unidad cultural en torno a la Corona.

Aunque el Imperio Británico seguía existiendo, la condición de Dominio permitió a algunos de los agentes desarrollar nuevos intereses que buscaron dentro de la institucionalidad y dentro de otras estructuras sociales a las que podían acceder gracias a su nueva autonomía. Las instituciones dejaban de ser meramente legales y se convertían en factores culturales e históricos que proveerían de identidad a la posteriormente creada Mancomunidad Británica de Naciones. Como se dijo, el término Imperio Británico apelaba al dominio político y administrativo directo; la naturaleza cambiante de los agentes hizo que las reglas de dominación se redefinieran o se extinguieran y esto impulsó un cambio progresivo en la estructura. Canadá fue el primer agente que surgió como Dominio, además de sentar un precedente, dio inicio a un proceso cíclico de evolución del Imperio sobre las mismas bases de su transformación. Esto fue afirmado y formalizado con la Declaración de Balfour de 1926 y el Estatuto de Westminster de 1931 cuando los Dominios fueron reconocidos como territorios iguales a Reino Unido en el marco de la Mancomunidad Británica de Naciones, sin embargo, seguían existiendo territorios dominados directamente, este era el caso de India.

El precedente establecido por Canadá y el proceso de transformación que trajo consigo tuvieron cierta influencia en India donde la búsqueda de autogobierno alimentó la lucha nacionalista. Después de la Primera Guerra Mundial, el gobierno de Reino Unido otorgó cierta autonomía a India; debido a su importancia estratégica y económica no le fue otorgado el estatus de Dominio puesto que de haberse hecho resultaba inevitable que los grados de autonomía aumentaran progresivamente y esto amenazaba con una ruptura definitiva con el subcontinente. La compatibilidad cultural entre los Dominios y Reino Unido hizo posible la transición pacífica del poder en torno a elementos de cohesión como el Monarca. En India, las tensiones culturales fueron evidentes y las costumbres occidentales fueron vistas como un peligro. Las acciones de la lucha nacionalista se convirtieron en las prácticas de aquellos representantes indios que buscaban no solo el estatus de Dominio sino el autogobierno incondicional. En esta etapa ya se había consolidado la Mancomunidad Británica de Naciones, pero en India, Reino Unido seguía brindando gran parte del

entorno institucional de las dinámicas de dominación; es como si el Imperio Británico se hubiera acabado para los Dominios pero hubiera continuado para India.

Durante la Segunda Guerra Mundial, las prácticas del movimiento nacionalista tuvieron efecto y Reino Unido aceptó crear una asamblea constituyente para el subcontinente en el marco político de un Dominio. Luego de la guerra, la búsqueda de autogobierno llevó a una ruptura completa con Reino Unido e India se convirtió en una República. Si solo se considera esto, se podría decir que hubo una estructura particular compuesta por dos agentes bajo las dinámicas del Imperio Británico, siendo estos dos agentes Reino Unido e India. Reino Unido estaba debilitado por la guerra e India había endurecido su posición respecto a la dominación colonial. En el transcurso de tres años se creó el Dominio de India, Reino Unido fue limitado por las disposiciones de la creación del Dominio, el Dominio quiso conseguir mas autonomía y fue creada una República, lo cual supuso una ruptura en la unión constitucional, cultural e histórica que quiso ser perpetuada con la figura del Soberano como fue el caso con los Dominios.

En uso de su total autonomía, la República de India quiso hacer parte de la Mancomunidad como Estado soberano. Esto representó la entrada a una construcción social de la cual nunca fue parte, por mas que muchos dirigentes británicos afirmaran lo contrario, puesto que las condiciones de India no fueron iguales a aquellas de los Dominios. La entrada de este nuevo agente a la naciente asociación hizo que se replantearan las reglas de adhesión en la Declaración de Londres de 1949; esta reformulación se acomodaba a la voluntad de todos los territorios de auto determinarse y de adoptar el sistema de gobierno de su elección.

India y Canadá marcaron el principio de las dos corrientes observables dentro de la Mancomunidad de Naciones. India estableció el precedente para que las colonias británicas pudieran lograr su independencia, adoptar un sistema de gobierno alejado de la monarquía constitucional de Reino Unido y aun así ser parte de la Mancomunidad de Naciones. Y Canadá, por su parte, encabezó la costumbre de la búsqueda progresiva de autonomía junto al mantenimiento de lazos constitucionales y culturales con Gran Bretaña representados por el reconocimiento del rey o reina de

Reino Unido como Jefe de Estado. Estos dos procesos se mantuvieron y determinaron las reglas de adhesión a la Mancomunidad. Actualmente esta integrada por 54 Estados soberanos, 16 de ellos reconocen a Isabel II como Jefe de Estado, 33 son Repúblicas y 5 son monarquías independientes.

Luego de haber explicado la evolución del Imperio Británico y su transformación a partir de la base teórica provista por Nicholas Onuf, es momento de explicar en que consiste el Constructivismo Realista planteado por Samuel Barkin y su pertinencia en este trabajo de investigación.

Como ya se dijo, Barkin propone el constructivismo realista partiendo del supuesto que el constructivismo no es un paradigma tal como lo son el realismo, el liberalismo y el marxismo. Es decir, no es conjunto de supuestos que buscan explicar la forma en que funciona la política sino una serie de postulados sobre como estudiarla. Y es por esto que es compatible con una gran variedad de paradigmas.

Para poder construir su propuesta, Barkin manifiesta que tanto el constructivismo idealista y el realismo estructuralista resultan insuficientes. Bajo el supuesto que tanto el poder y la moral política son importantes, explica que el constructivismo idealista es estático pues posee una visión de ideales morales sin tener en cuenta la influencia del poder; y que el realismo estructuralista ve con desdén la moral política. Para poder construir el diálogo entre realismo y constructivismo, Barkin amplía el concepto de poder del realismo más allá del uso de los recursos materiales de los Estados al explicar que la relevancia del poder militar ha disminuido y al mencionar el trabajo de teóricos realistas que han concluido que elementos inmateriales como las doctrinas son factores importantes de poder, aparte establece que los ideales morales pueden ser usados como una herramienta de poder. Además de esto, dice que el supuesto del Estado como único actor del sistema internacional y de la supervivencia como su único interés es una visión unidimensional del paradigma realista; según él, para los primeros realistas estas conclusiones fueron el producto de la observación más que de la deducción pues eso evidenciaban la mayor parte de los eventos políticos de la primera parte del S.XX, pero no es así necesariamente. Barkin afirma que los Estados importan porque tienen poder,

personas e instituciones internas que determinan cuanto poder tiene el Estado y como lo debe usar. Respecto a la supervivencia como único interés nacional dice que, al estar en un sistema internacional anárquico, aquellos Estados que no estén interesados en su supervivencia tendrán pocas probabilidades de perdurar pero que esto no supone que sea el único motor para su comportamiento.

Barkin se refiere a la moral política como la existencia de una visión utópica del mundo y de la forma en que deberían ser las cosas para la consecución de paz internacional e indica que los constructivistas idealistas siguen esta corriente. Se remite al realismo clásico para hacer ver que los valores morales no son tan incompatibles con el realismo como se creería. Dice que el realismo clásico afirma que los ideales morales son una parte integral y necesaria de la práctica de la política internacional y que de faltar, el realismo político será estéril y sin sentido⁴⁶. Al tener esto en cuenta, el realismo constructivista sostiene que tanto el estudio de los ideales tanto como de las ideas es esencial en el estudio de la política internacional y que el estudio de la interacción del poder y la moralidad hacen entendible el cambio político, todo esto bajo el supuesto que la moralidad es contextual y no universal pues no todos los ideales morales son compatibles.

El realismo constructivista estaría en la capacidad de ver como las estructuras de poder afectan los patrones de cambios normativos en las relaciones internacionales y como un conjunto particular de normas afectan las estructuras de poder. Como ya se dijo, no todos los ideales morales son compatibles, entonces el rol del realismo constructivista sería observar con escepticismo hacia las perspectivas morales las interrelaciones entre poder y las normas internacionales, además del papel de los portadores de la moral política. Finalmente, permitiría el uso de diferentes exploraciones sobre el poder y de la atención a fenómenos objetivos así como del estudio de la interacción entre agentes, las normas y las reglas sociales.

46 Barkin. "Realist Constructivism". 2003.

La aplicación de la aproximación teórica de Barkin es útil para complementar el ejercicio de observación de construcción social buscado con el uso de los conceptos planteados por Onuf.

El primer paso sería identificar los ideales morales y los factores de poder en los momentos más determinantes de la transformación del Imperio Británico a la Mancomunidad de Naciones. Luego, la forma en que la interacción entre estos dos aspectos fue esencial para la actual configuración de la asociación. Los ideales morales de la Mancomunidad de Naciones están expresados en las declaraciones de 1991, 1971 y 1949. El factor común es la consecución de la paz internacional y el fomento del libre comercio, la cooperación y la ayuda a los Estados menos desarrollados. Durante el Siglo XVIII, se puede decir que el ideal moral era la civilización de los territorios conquistados y la occidentalización del mundo entero. Como ya se vio, este último aspecto impulsó la colonización completa de India y la anexión de diversos territorios del subcontinente.

La Declaración de Londres de 1949 fue la primera en incluir la búsqueda de la paz internacional y el libre comercio como fin de la asociación.⁴⁷ Si se tiene en cuenta que los ideales morales son también una herramienta de poder se puede afirmar que, al haber sido totalmente conscientes de la extinción definitiva del imperio colonial, los británicos usaron la asociación como una vía de contacto para mantener los lazos comerciales y económicos con sus ex colonias; además, la Unión Soviética empezaba a posicionarse como una de las dos grandes superpotencias mundiales y la Guerra Fría estaba por comenzar. El fomento del libre mercado en los territorios miembros y en aquellos que conseguirían su independencia durante la Guerra Fría garantizaba, de cierta forma, un contrapeso importante a la expansión del comunismo en África y Asia. La unión de los Estados en la Mancomunidad se convirtió en un elemento de disuasión en 1971 con la Declaración de Singapur; en esta declaración fue acordado que cualquier ataque contra un Estado miembro sería respondido colectivamente.⁴⁸ Es evidente que esto responde directamente a las

⁴⁷ Comparar Mancomunidad de Naciones. “Declaración de Londres”. 1949.

⁴⁸ Comparar Mancomunidad de Naciones, “Declaración de Singapur”. 1971.

dinámicas de la Guerra Fría y la voluntad de consolidar un bloque capitalista sólido. El Imperio no perduró ni en nombre ni en estructura, no obstante, la idea sobrevivió al proceso de descolonización y al cambio en las dinámicas de ejercicio de poder que este supone; aunque Gran Bretaña no ejerce actualmente dominación colonial directa sobre los territorios, la asociación de sus ex colonias en la Mancomunidad de Naciones le permite fomentar los lazos de amistad y cooperación sobre una serie de valores compartidos y rasgos culturales comunes cuyo punto de origen es, por supuesto, Reino Unido. Esto facilitó el establecimiento de una zona de influencia que ha resultado importante por razones estratégicas y económicas.

En 1991, la Declaración de Harare reafirmó los principios de cooperación, libre mercado y la búsqueda de igualdad económica entre Estados⁴⁹. Luego de la desintegración de la Unión Soviética, las capacidades militares dejaron de ser el factor de poder mas importante y se hizo énfasis en las capacidades económicas de los miembros.

Es importante tener en cuenta que en el proceso de consolidación del imperio colonial las capacidades militares importaron pero no fueron el único factor de poder a considerar. La educación, la cultura, las costumbres y la discriminación se convirtieron en un instrumento de dominación importante. En el caso de Canadá fueron vitales el idioma, los lazos familiares, la historia y la figura del Soberano para asegurar una búsqueda progresiva de autonomía sin incidentes bélicos. Mientras que en India, las pretensiones universales de la cultura británica crearon un clima de tensión que llevó, finalmente, a una ruptura radical con Reino Unido con episodios violentos de consideración como el Motín de 1857-1858.

Los cambios políticos y la evolución de la Mancomunidad se pueden entender de acuerdo a la forma en que fueron usados los ideales morales y los factores de poder. Como se pudo ver, los ideales morales permitieron a Reino Unido encontrar un sustento ideológico para el dominio colonial, asegurar una transición pacífica del Imperio hacia la Mancomunidad y para usar a la asociación como una herramienta de disuasión durante la Guerra Fría. Además, la Mancomunidad ha

⁴⁹ Comparar Mancomunidad de Naciones. “Declaración de Harare”. 1991.

permitido a Gran Bretaña construir una red de socios comerciales y aliados militares en todo el planeta, desde Tuvalu hasta Canadá. Por otro lado, los factores de poder no han sido estáticos y no solo han girado en torno de la fuerza militar. La cultura y costumbres británicas, el papel simbólico de la Monarquía y el idioma sirvieron, cada uno en su momento, para reforzar la dominación o perpetuarla por medios sutiles. Al no considerar estáticos e incompatibles los ideales morales y los factores de poder Barkin permite hacer un análisis de las relaciones complejas que dieron origen a la Mancomunidad de Naciones, además ha permitido abordar los ideales morales con escepticismo y consciencia de contexto, y los factores de poder como materiales e inmateriales; gracias a esto podemos complementar las conclusiones surgidas de la aplicación de las herramientas conceptuales brindadas por Nicholas Onuf.

4. CONCLUSIONES

La evolución del Imperio Británico en la Mancomunidad de Naciones puede ser abordada como sujeto de estudio de diversos trabajos académicos. Esta monografía ha intentado resaltar el papel determinante del proceso que llevó a la creación de identidad en Canadá e India alrededor de una explicación teórica cuyas bases fueron provistas por Nicholas Onuf y Samuel Barkin. Como se ha dicho anteriormente, estos dos casos fueron elegidos para poder identificar y analizar los momentos esenciales en la transformación del Imperio colonial a partir del precedente que cada uno estableció.

Se pudo ver que la transformación progresiva del estatuto legal canadiense dio origen a un territorio progresivamente más autónomo cuyos lazos con Reino Unido están garantizados por el reconocimiento del monarca británico como Jefe de Estado en su condición particular, es decir, como soberano constitucional en su propio derecho sobre el territorio y no un símbolo del dominio colonial directo. Este fue un precedente que seguirían 15 Estados más y que, junto a Gran Bretaña, constituyen los Reinos de la Mancomunidad. Por otro lado, el estudio del caso de India ha permitido apreciar un proceso de independencia considerablemente más radical; en los años siguientes a la Segunda Guerra Mundial, India se consolidó rápidamente como una República completamente independiente de Reino Unido. Sin embargo, decidió hacer parte de la Mancomunidad de Naciones sin que esto afectara su nuevo sistema de gobierno. La inclusión de India requirió una reformulación de los criterios de adhesión y de la naturaleza de la asociación en general. Esto, sumado al precedente establecido por Canadá, marcó las etapas finales del proceso de descolonización británico y dio forma a la actual Mancomunidad.

El proceso que llevó a la creación de identidad al cual se ha referido este trabajo estuvo relacionado con el surgimiento de intereses particulares de los territorios coloniales a partir del empoderamiento que brindaban los aspectos económicos, sociales y culturales. Estos aspectos determinaron el rol tanto de Canadá como de India e impulsó los procesos ya descritos. Desde 1867 el rol de Reino Unido

como centro de poder colonial empezó a cambiar; paulatinamente se convirtió en un miembro más de una asociación de Estados soberanos. Se puede afirmar que Reino Unido dejó de considerarse a sí mismo como la cabeza de una estructura colonial y se convirtió en la cabeza de una asociación cuyo elemento de cohesión es cultural e histórico.

La aplicación de los conceptos de Nicholas Onuf y Samuel Barkin han permitido apreciar al Imperio Británico, la Mancomunidad Británica de Naciones y la Mancomunidad de Naciones como construcciones sociales que surgieron a partir del establecimiento de reglas e instituciones que condicionan, y al mismo tiempo están sujetas, al actuar de los agentes que las integran. Dichas construcciones sociales estuvieron determinadas por el uso de ideales morales específicos como sustento ideológico y herramientas de poder; además, se puede observar que los factores de poder fueron mas allá del uso de la fuerza militar y que se extendieron a campos como la educación, la cultura y la cohesión alrededor las monarquías constitucionales.

La coexistencia de los factores de poder dan cuenta de la complejidad del proceso de evolución de la Mancomunidad de Naciones. Mientras el poder militar y comercial fue más relevante durante la consolidación del Imperio colonial, la influencia de Reino Unido fue reforzada y profundizada por la educación, el idioma, las costumbres y la cultura. Cuando el Imperio empezó a desmantelarse, las capacidades materiales empezaron a ser relegadas y Reino Unido apeló a rasgos culturales comunes surgidos a partir de una historia compartida para lograr mantener los lazos con los territorios que ganaban independencia; esto se convirtió en el elemento de cohesión de la actual Mancomunidad de Naciones como asociación voluntaria de Estados. El rol del monarca británico como símbolo de la libre asociación, la unidad y la estabilidad resulta ser la culminación del uso, por parte de Reino Unido, de factores no materiales de poder para mantener ciertos lazos de integración con sus ex colonias.

BIBLIOGRAFÍA

Brown, Craig. *The Illustrated History of Canada*. Toronto: Key Porter Books, 2002.

Hogg, Peter. *Constitutional Law of Canada*. Toronto: Carswell, 2002.

Dube, Saurabh. *Pasados Poscoloniales*. México D.F: El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África, 1999.

Spear, Percival. *Historia de la India*. México D.F: Fondo de Cultura Económica, 1969.

Guha, Ranajit. *Dominance Without Hegemony, History and Power in Colonial India*. Cambridge, MA: Harvard University Press, 1997.

Otros documentos

Mancomunidad de Naciones, Commonwealth Heads of Government Meeting. “Declaración de Singapur sobre los principios de la Mancomunidad”. Singapur. 1971.

_____. “Declaración de Londres”. Londres. 1949

_____. *Página Oficial*. Consulta realizada en Agosto de 2012.

Disponible en la página Web: <http://www.thecommonwealth.org/>

Conferencia Imperial de 1926. “Reporte, procedimientos y memoria sobre el comité de relaciones interimperiales” Estatus de Gran Bretaña y los Dominios. Londres. 1926.

Parlamento de Reino Unido. “Statute of Westminster Act 1931”. Londres, 1931.

_____. “British Northamerica Act”. Londres, 1867.

Monarquía Británica. *Página Oficial*. Consulta realizada en Agosto de 2012. Disponible en la página Web: <http://www.royal.gov.uk/>

Polhemus, James. "The Important Commonwealth: A Behavioral Indicator". En *International Studies Quarterly*. Vol.25. No.3. 1981

Gathorne-Hardy, G.M. "The Democratic Monarchy". En: *International Affairs*. Vol. 29. No.3. 1953.

Elias, T.O. "The Commonwealth in Africa". En: *The Modern Law Review*. Vol.31. No.3. 1968.

Garratt, Dean. "Citizenship Education and the Monarchy: Examining the Contradictions". En: *British Journal of Educational Studies*. Vol.51. No.2. 2003.

Barkin, Samuel. "Realist Constructivism". En: *International Studies Review*. Vol.5. No.3. 2003.

Onuf, Nicholas, *Constructivism, A User's Manual*. En: Kubalkova, Vendulka. *International Relations in a Constructed World*. 1998

República de India. *Constitución Política de 1949*. Consulta realizada en Septiembre de 2012. Disponible en la página Web: http://india.gov.in/govt/constitutions_india.php?id=2